

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE INAUGURACION
DEL SISTEMA METRO-TREN

SANTIAGO, 24 de Octubre de 1990.

Estimadas amigas y amigos:

Creo que después de lo que dijo el Ministro de Transportes, Germán Correa, y de la bendición que acabamos de efectuar, está todo dicho. Yo sólo quiero agregar que creo que este paso que dan la Empresa del Metro y la Empresa de Ferrocarriles, es una demostración de que con iniciativa, con imaginación, con buena voluntad y con empuje, se pueden ir resolviendo los problemas.

No es una solución total. Es un comienzo. Pero es un comienzo auspicioso. Revela que somos capaces de avanzar en este tema del transporte interurbano, desde Rancagua a Santiago, en una solución que beneficiará a muchos compatriotas de Santiago, de Rancagua y de las ciudades intermedias, que ayudará a la descontaminación y que constituye un progreso evidente para el país.

Yo me siento un poco identificado con esta solución, porque durante muchos años, cuando era estudiante universitario, viajaba en tren desde San Bernardo a Santiago, a mis clases en la Universidad, y regresaba en tren desde esta Estación, a donde llegaba en el momento en que sonaba el pito del conductor y, muy a menudo, alcancé a agarrarme, a duras penas, del último carro ya en marcha.

Me siento, entonces, un poco vinculado, por esa larga experiencia, a los ferrocarriles y a este proyecto, y si en aquella época esa era una solución expedita, que usábamos la mayoría de los profesionales, estudiantes y empleados de San Bernardo que trabajaban en Santiago, que viajábamos en la mañana hacia Santiago, y que regresábamos en la tarde a San Bernardo, no veo por qué hoy día, con medios como los que ahora disponemos, esto no pueda generalizarse y constituir una solución para muchos chilenos, para muchos habitantes de Santiago y de las comunas vecinas.

Ojalá los propósitos de que pueda pronto ampliarse con un segundo Metro-Tren, que haga el trayecto inverso, que en la mañana viaje hacia Rancagua y en la tarde regrese, permitiendo a santiaguinos que trabajan en Rancagua o en las ciudades intermedias, ir a su trabajo y regresar. La solución es cómoda, es limpia, es expedita y es económica, puesto que deja, y es una ventaja con respecto a lo que ocurría en mi tiempo, va a dejar al pasajero, vía Metro, en el lugar de destino donde él quiera ir aquí en Santiago. Puede ir al Centro, puede ir hasta Américo Vespucio, o puede ir, por el otro lado, hasta San Pablo, puede ir hasta Cisterna, puede ir a los distintos recorridos que cubre el Metro. Indudablemente que es un avance.

Sólo me resta desear que esto sea el comienzo de un nuevo éxito, de un resurgimiento para la Empresa de Ferrocarriles, sea expresión de un espíritu que ha de levantar a la Empresa, y felicitar a los ejecutivos, a los ingenieros y a los trabajadores de Ferrocarriles y del Metro, que han hecho posible, con su iniciativa, con su imaginación, con su creatividad y con su esfuerzo, este feliz acontecimiento que hoy día celebramos.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 24 de Octubre de 1990.

MLS/EMS .